

PALABRAS INQUIETANTES: ALGUNAS CONVICCIONES PARA REPENSAR LA EXPLICITACIÓN DEL EVANGELIO EN LA ESCUELA

*Lucas Edgardo Leal
Distrito Argentina-Paraguay*

RESUMEN

Habiendo sido llamados “apóstoles del catecismo” por el Papa Pío X, los Lasallistas del siglo XXI desde el contexto pastoral de Argentina están haciendo un esfuerzo en sistematizar espacios explícitos del Evangelio dentro de sus comunidades educativas. Para ello han comenzado a constatar algunas convicciones importantes: la pluralidad del mundo de hoy; la diversidad dentro del mundo cristiano, inclusive católico; la importancia de considerar a los sujetos activos dentro de la relación catequética; la necesidad de asegurar procesos de iniciación y reiniciación de la experiencia de fe en las comunidades educativas. Toda esta reflexión se enmarca desde una escuela que busca de manera implícita y explícita la proclamación del Evangelio y la educación en la interioridad.

Palabras-clave: espacios de explicitación del Evangelio, catequesis, mediación, procesos de iniciación y reiniciación de adultos, currículum, interioridad.

Muchas veces sembramos tu Palabra sin que podamos pronunciar tu Nombre.
Balbuceamos en un dialecto humano un proyecto paterno para el hombre.
Abrimos a la vida y a la ciencia las mentes entusiastas de los jóvenes.
Abrimos al amor y a un entregarse responsable los nuevos corazones.
Y así, Señor, casi sin darnos cuenta esbozamos tu Rostro multiforme.

H. Fermín Gainza (sobre la Regla de los HH. EE. CC. 15c)

El Hno. Fermín expresa en este bello poema el proyecto de una escuela de inspiración cristiana: una escuela que, implícita y explícitamente, siembra, balbucea y esboza el Rostro multiforme de Dios desde la vida, la ciencia y el compromiso con otro mundo posible. Aunque a veces lo hagamos “casi” sin darnos cuenta nuestra propuesta pedagógico-político-pastoral supone una intencionalidad implícita y explícita de anunciar el Evangelio de la Vida en el modo de vivir y

habitar la escuela. Porque tenemos escuelas para que nuestros niños y jóvenes aprendan el buen vivir, a vivir bien y a construir juntos un mundo donde todos/as tengan más vida, más dignidad, más justicia...

Creemos, como lasallanos/as, que los Espacios de Explicitación del Evangelio en la escuela necesitan una renovación profunda. Ya San Pío X, a comienzos del siglo XX, llamó a los Hermanos de La Salle “Apóstoles del Catecismo” reconociendo la noble tarea de unir evangelización y educación, formar maestros catequistas y desarrollar una pedagogía religiosa al alcance de todos durante tres siglos. Esta herencia lasallana ha sido visible en la historia de la catequesis y de la educación católica en argentina por medio de figuras emblemáticas, publicaciones e instituciones dedicadas a la investigación y formación de catequistas y educadores. En esta misma línea es que, desde julio de 2014, un grupo de Educadores Hermanos y Seglares de distintas obras educativas lasallanas ha sido convocado como equipo de investigación por la Asociación Educacionista Argentina (AEA) para reflexionar acerca de los desafíos de la catequesis escolar en estos tiempos, propiciar instancias formativas para educadores/as y delinear líneas de orientación para esta renovación.

Nuestro equipo, durante casi un año, ha tomado contacto, en primer lugar, con investigaciones sobre creencias y pastoral urbana producidas por distintos equipos de investigación: un equipo de la Universidad Católica de Córdoba, otro equipo con docentes del CEFyT inserto en un proyecto mundial coordinado desde la de la Universidad de Osnabrück (Alemania) con equipos en toda América Latina; aquí en Buenos Aires y Córdoba y un último equipo del Conicet. También, en una segunda instancia, nos hemos reunido con dos personas de un equipo de FLACSO que realiza investigaciones sobre la construcción infantil de la imagen de Dios desde una perspectiva cognitiva. Hemos tomado contacto, además, con iniciativas pastorales y catequísticas de las Hijas de María Auxiliadora (Bahía Blanca), de los Marianistas (Buenos Aires), de nuestros Hermanos de La Salle (España), de los Grupos de Meditación Cristiana (Córdoba y Buenos Aires) y de la Junta Nacional de Catequesis. Juntos, además, hemos estudiado a muchos autores que trabajan estos y otros temas. Y todo esto, en una permanente ida y vuelta, con nuestras propias experiencias pastorales.

Como equipo hemos construido estas “Palabras” que son pequeños artículos que pretenden inquietarnos y ayudarnos a discernir y construir juntos, en fidelidad a nuestra tierra y nuestra historia, unas obras educativas que aporten los cambios necesarios a la educación en la fe en estos nuevos contextos desde proyectos educativos que propicien mayor justicia curricular. Son esas convicciones las que presento en este artículo.

1. Creencias en un mundo plural

Esta primera convicción podría enunciarse así: vivimos en un mundo plural donde las creencias también son plurales. Estamos ante un proceso de reconfiguración del tejido social y de reestructuración de las creencias. Se sigue creyendo pero en otras cosas o de manera distinta a las que proponen las instituciones religiosas tradicionales. Así lo afirma la “Primera Encuesta sobre

Creencias y Actitudes religiosas en Argentina”¹ que, sistematizada en el “Atlas de las creencias religiosas en Argentina”², muestra la variedad de creencias existentes en nuestro país, la recomposición de las adscripciones religiosas y el hecho de que muchos argentinos viven las creencias a su manera y eligen libremente sus pertenencias religiosas. Según esta encuesta, por ejemplo, un 91% de los argentinos dice creer en Dios y un 76,5% se dicen católicos. Sin embargo, al momento de indagar en la adhesión a las doctrinas y prácticas institucionales se encuentran distintas variables. Específicamente en el catolicismo se encuentra una variedad tan amplia de creyentes que va desde aquellos practicantes que viven con total fidelidad su vínculo con la institución eclesial adhiriendo a las doctrinas y prácticas hasta a aquellos que viven el catolicismo “a su manera” tomando distancia de las doctrinas y prácticas de la Iglesia con las que disienten e incorporando otras de provenientes de fuentes diversas. Este último tipo de católicos, según esta investigación, representa un 56,5% de encuestados que dicen adherir al catolicismo lo cual los coloca en una amplia mayoría respecto de los otros.³

Este dato, aunque a muchos nos parezca obvio, no es un dato menor al pensar en la escuela católica donde, por lo general, se siguen haciendo más o menos las mismas cosas que se hacían en contextos menos plurales. Al mirar nuestras Obras educativas lasallanas del Distrito comprobamos que se encuentra presente la variedad de prácticas y modos de vivenciar la fe a las que hace referencia el “Atlas de creencias...”. Esto, nos parece, es un punto de partida y un desafío epocal que presupone un posicionamiento y un ensayo de algo inédito: en tiempos de pluralismo y diversidad religiosa no es posible seguir ofreciendo en nuestras Obras Educativas exactamente las mismas enseñanzas y prácticas religiosas que ofrecíamos en tiempos de mayor homogeneidad. ¿No será entonces que Tiempos plurales, diversos y heterogéneos exigen propuestas plurales, diversas y heterogéneas?

2. Cristianismo(s)

La segunda convicción es que no hay un único modo de ser cristianos. No hay, siquiera, un único modo de ser católicos. De ahí que en esta cultura en la que vivimos nuestra fe, la conciencia de ser cristianos debe ser ganada una y otra vez por nosotros, en un reinterpretarnos nunca del todo acabado. Por eso cabe preguntarnos ¿Cuál es nuestro modo lasallano de ser cristianos?

Como lasallanos, en nuestro Distrito, nos asumimos como comunidad plural, abierta y heterogénea. Nuestra identidad colectiva es una narración que comenzó con La Salle y fue dando

¹ Cf. F. MALLIMACI, [en línea], *Primera encuesta sobre creencias y actitudes religiosas en argentina*, Buenos aires (2008), <http://www.ceil-conicet.gov.ar/investigacion/sociedad-cultura-y-religion/linea-1-religion-y-estructura-social/primera-encuesta-sobre-creencias-y-actitudes-religiosas-en-argentina/> [consultado el 13-12-2014].

² Cf. F. MALLIMACI (2013), *Atlas de las creencias religiosas en Argentina*, Buenos Aires: Editorial Biblos.

³ Fortunato Mallimaci presenta seis perfiles de católicos: institucionales disidentes, buscadores católicos, cuentapropistas, católicos distantes y desafiados. Otras reflexiones que van en la misma línea son las de Marcelo González que habla, por ejemplo, de “figuras de catolicismo” al aportar algunas pinceladas de la realidad pastoral de la Iglesia Argentina. Entre ellas menciona la “Carismática”, la “Crítica”, la “Tradicionalista”, la “Renovadora” y la “Popular” caracterizando cada una de ellas en sus fundamentos teológicos y las prácticas pastorales que devienen de los mismos. Estas figuras, por ejemplo, dan cuenta de la pluralidad de catolicismos coexistentes. Cf. Marcelo González, “La vida pastoral de la Iglesia católica en la Argentina actual. Pinceladas para un mapa”, en *Revista Vida pastoral* 233 (2002) 4-11 y 234 (2002) 4-12.

paso a nuevas narraciones que posibilitaron la autotranscendencia institucional. Durante estos años nos venimos narrando como una gran comunidad educativa llamada Distrito que piensa, reflexiona y se dice a sí misma qué significa vivir el Reino de Dios en una Obra Educativa. Este “narrarnos” ha dado lugar a distintos documentos a los que llamamos Horizontes Distritales⁴ y a los Documentos fruto de las Asambleas Distritales de la Misión⁵ que reflejan nuestro estilo lasallano de ser cristiano dando unidad a nuestra misión eclesial y a nuestro modo lasallano de entender el seguimiento al Jesús de los evangelios.

Desde el año 2010 a esta parte, las Asambleas Distritales de la Misión, en comunión con las búsquedas del Instituto, coinciden en algunas claves que dicen cuál es nuestro estilo lasallano de ser cristianos. Si bien es difícil sintetizar en dos o tres ideas lo que expresan estos documentos a los efectos de este artículo podemos decir que:

...somos, ante todo, una comunidad de educadores creyentes, a imagen de la Trinidad y la primera comunidad de maestros fundada por La Salle.

...entendemos que el misterio de la Encarnación da sentido y fundamento a nuestra propuesta educativa porque Dios habla/se manifiesta/se revela en los seres humanos, en las culturas, en la vida.

...queremos/deseamos vivir una espiritualidad de ojos abiertos que tensiona este mundo que vivimos con el Reino de Dios anunciado por Jesucristo.

...Nos asociamos para mirar juntos el mundo desde el servicio educativo a los pobres soñando/construyendo mayor justicia, dignidad y vida.

Este modo lasallano de ser cristianos plantea formas concretas de relacionarnos con Dios, con los demás, con nosotros mismos y con el mundo. Modos concretos de mirar, sentir, comprometerse y significar la presencia de Dios en la historia y nuestro testimonio concreto de servicio. Y todo esto en la escuela. Nuestro espacio de Iglesia. Nuestro lugar de santificación.

El desafío, en este contexto, es nombrarnos/narrarnos desde la diversidad de experiencias retornando hermenéuticamente desde la vida al evangelio de Jesús tomando como punto de partida a los pobres para cuyo servicio nos asociamos. De ahí que somos invitados a caminar en una explicitación del Evangelio que anuncie mayor vida, mayor justicia y mayor dignidad denunciando, a su vez, los sistemas injustos que marginan y excluyen.

3. *Sujetos en la relación catequística*

Nuestra tercera convicción es una afirmación de nuestro Horizonte Pedagógico Pastoral (N° 37): “nadie forma a nadie, nos formamos en comunión, siendo unos mediadores ante otros”. De ahí que nuestro modo de entender la escuela supone que todos/as y cada uno/a de los que formamos la comunidad somos sujetos activos y en búsqueda permanente.

⁴ Horizonte Distrital de la Formación, Horizontes Pedagógico Pastoral, Horizonte Distrital de la Economía de Asociación, Lineamientos Pedagógicos Pastorales (R.P.L.P.), VII Capítulo, V Asamblea Distrital de la Misión, entre otros.

⁵ Cf. IV Asamblea Distrital de la Misión (2010); V Asamblea Distrital de la Misión (2013); VI Asamblea Distrital de la Misión (2016).

De ahí, que como educadores/as somos animadores/, testigo/as y ministro/as en proceso de una síntesis de sabiduría existencial, vital y religiosa que vamos compartiendo junto a otros/as en el camino. El educador/a anima “...para mediar la iniciación consciente de las comunidades y de las personas” (HPP 37) porque “hizo una síntesis vital del sentido de la vida desde el seno del mundo”, “ha sentido el gozo de aprender y educar” y, en definitiva, “es una persona que se ha encontrado con el Dios de la intención que hay detrás de la misión” (HDF 58.5.4).

El desafío del educador es invitar a sus interlocutores a hacer este mismo camino de síntesis teniendo en cuenta los contextos, la diversidad de experiencias, el desarrollo vital y los interrogantes existenciales.⁶ Creemos que es necesario construir una nueva gramática de subjetivación de lo religioso *re-creando, re-significando y re-viviendo la fe* en una comunidad que indaga y está en búsqueda. Una fe que se pregunta acerca de la dignidad humana y de otro mundo posible. Una fe que tiene como referencia la praxis transformadora y liberadora de Jesús y encuentra oportunidades para ensayar respuestas creativas y concretas de servicio a los más pobres.

4. *Iniciación y reiniciación de adultos*

Nuestra cuarta convicción: necesitamos procesos de iniciación y reiniciación. No podemos suponer una experiencia creyente auténtica y una identidad cristiana con gramáticas religiosas arraigadas en el evangelio de Jesús. Buscar el Rostro de Dios reflejado en Jesucristo es una tarea que nos lleva la vida. Por eso necesitamos rehacer continuamente el camino de la iniciación cristiana, de manera de encontrar formas cada vez más auténticas de vivir nuestra fe.

Nos sentimos desafiados como lasallanos/as a plantear un itinerario de formación para educadores/as que nos invite a *experimentar a Dios*. Un itinerario que...

- ...nos permita cruzar umbrales desde nuevas síntesis vitales que nos inviten a un compromiso cada vez más fuerte con este estilo lasallano de vivir el Evangelio.
- ...parta del deseo de Dios, que se desarrolle en la posibilidad de hacer experiencia del misterio; que responda a una espiritualidad más allá de las formas religiosas conocidas y que no deje de discernir sus opciones y prácticas desde el lugar del pobre.
- ...posibilite reconocernos discípulos/as de Jesucristo, de quien aprendemos la compasión como su modo de ser; el silencio orante y la meditación para sostener la vida y la misión.
- ...permita reconocernos hijos de Dios, hermanos de la humanidad y de la creación.
- ...genere preguntas sobre las estructuras de poder, sobre la dimensión político-ciudadana y comprometa con las luchas y demandas de las minorías.
- ...cuestione los formatos religiosos que se quedan en estructuras pero que descuidan la vida y recrean los vínculos con las dinámicas del diálogo y la reconciliación.
- ...impulse a seguir creciendo humanamente, como discípulos y como educadores.

⁶ Recomendamos la lectura de la Teoría de la correlación de Paul Tillich en J. CASTAGNOLA; P. CESCA; S. RODRIGUEZ MANCINI, *Levantarse señales de esperanza. Parte 1*, Buenos Aires, Editorial Stella, 2000, pp. 140-145.

Como adultos no sólo queremos *saber* sobre Jesús sino, más bien, *hacer experiencia* de Él, de su vida en nuestra/s vida/s.

5. *Educación en la fe. La dinámica de lo implícito y lo explícito.*

Esta convicción nos viene animando en los modos de habitar la escuela como lasallanos desde hace algunos años: “si la pastoral no está en el currículum, sencillamente no está”. De ahí que creamos que, para hablar de la Educación en la Fe o los Espacios de Explicitación del Evangelio, sea necesario pensar y ensayar conjuntamente esta dimensión con todo el resto de la vida escolar desde esta dinámica de implícito/explicitación. La escuela es una sola, en ella hay dimensiones, pero toda ella nos habla de mayor vida, mayor dignidad y mayor justicia porque está arraigada en el Evangelio de Jesucristo. Dicho en otras palabras: esta dinámica atraviesa un modo de ser escuela y supone una mirada de fe de la tarea escolar.

Este desafío, en nuestras obras educativas, lleva algunos años. Hemos publicado esta búsqueda/experiencia allá por el año 2000⁷ en dos tomos acerca de la Pastoral Educativa que aún hoy tienen vigencia por su actualidad y su invitación a repensar los modos de habitar la escuela católica. Nos recordamos hoy, lo que ya nos decíamos en aquellos años:

- *hay una tarea* (diálogo fe-cultura-vida);
- *dos procesos* (inculturación del evangelio y evangelización de las situaciones cotidianas);
- *tres opciones* (la escuela como cuestión secular, la búsqueda de una sociedad alternativa y la clave misionera);
- *cuatro frentes* (matriz de aprendizaje institucional, dimensión cristiana de los saberes, espacios de explicitación del evangelio y las transversalidades);
- *cinco competencias* (científica, tecnológica, ética, comunicativa y de discernimiento).

6. *Los espacios de Espacios de Explicitación del Evangelio*

Otra convicción para compartir: los Espacios de Explicitación del Evangelio son nuestro derecho y obligación. Creemos que no podemos renunciar a que nuestras escuelas sean espacios de anuncio de la Buena Noticia de Jesucristo. Seguimos creyendo que la escuela es un espacio de Iglesia y es el mismo contexto plural el que legitima nuestro derecho y la obligación⁸ de ofrecer la propuesta cristiana de sentido.⁹

⁷ Cf. J. CASTAGNOLA; P. CESCA; S. RODRIGUEZ MANCINI, *Levantar señales de esperanza. Parte 1*, Buenos Aires, Editorial Stella, 2000. Puede verse también en la nueva colección “15 años después” en S. RODRIGUEZ MANCINI, *Pastoral Educativa. Dios en la vida de la escuela*, Buenos Aires: Editorial Stella, 2015.

⁸ Cfr. CT14.

⁹ Cfr. O. GROPPA, “Una lectura teológica de los Lineamientos Curriculares para la Catequesis en la Escuela”, en: F. GALLEGOS, *La idea de Dios y el niño de nivel inicial*, Buenos Aires, La Crujía, 2013. “Es la existencia de un pluralismo religioso en la sociedad la que justifica la educación de la fe en la escuela”. (pág. 77)

Sin embargo es preciso ofrecer explicitaciones en dinámicas diferenciadas para que todos puedan encontrar espacios para crecer y ser acompañados en la fe, según sus deseos y necesidades. *Espacios obligatorios* para todos los que forman parte de nuestra comunidad educativa, que anuncien la novedad cristiana desde nuestro modo lasallano de ser cristianos. *Espacios optativos* para profundizar el proyecto de Jesús, abrazarlo y asumirlo. *Espacios opcionales*, obligatorios o no, que abran espacios diversos de pensamiento o crecimiento en la fe de acuerdo a temáticas o proyectos discernidos comunitariamente para cada grupo de alumnos. El desafío es integrar lo kerigmático y el diálogo de este anuncio con la realidad de los interlocutores y con nuestra cultura. Partir de una interioridad más antropológica hacia una espiritualidad entroncada en la tradición cristiana lasallana. Espacios que inviten a un itinerario de experiencias de crecimiento en la fe y compromiso con los más pobres.

Nos encontramos, en este momento, diseñando una propuesta de Espacios de Explicitación del Evangelio obligatorios con una intencionalidad específica para cada etapa vital. Un espacio *obligatorio* pensado a largo plazo (15 años) que *vertebra* los contenidos (haciendo una consecución lógica y significativa de estos) y ofrece la posibilidad de hacer experiencias de interioridad y profundización de la fe. Hemos propuesto, para cada etapa obligatoria, un nombre que expresa la intencionalidad del espacio: Expresión Religiosa (para Nivel Inicial y Primer Ciclo de Primaria), Iniciación Cristiana (para Segundo Ciclo de Primaria), Formación Religiosa (para Ciclo Básico de Nivel Medio) y Formación Cristiana (para Ciclo Orientado de Nivel Medio. A su vez este itinerario obligatorio se complementa con *espacios optativos y opcionales* de profundización y compromiso con la vida de fe. Estos espacios deberán brindar al sujeto según su etapa de desarrollo y contexto vital, herramientas propias del capital cultural cristiano, que le ayuden a construir y formular una fe en términos propios según las necesidades religiosas que va descubriendo en su vida. Espacios significativos que constituyan subjetividades creyentes de discípulos cristianos al estilo lasallano. Estamos elaborando propuestas/itinerarios de iniciación/reiniciación religiosa que incluyan no sólo a los alumnos sino también a los educadores y las familias.

7. Educar la interioridad¹⁰

Finalmente, *Educar la interioridad*, aparece para nosotros como convicción y desafío en este contexto. El Proyecto HARA, del Distrito ARLEP, nos ayudó a tomar conciencia de la necesidad de abordar la Educación en la Interioridad como posible espacio obligatorio que pretende hacer camino hacia una espiritualidad concreta sentando las bases de la experiencia religiosa.

La educación en la interioridad es una propuesta educativa, sistemática y sostenida que *posibilita el crecimiento humano y espiritual a creyentes y no creyentes en la escuela* acentuando el *ser* antes que el *hacer* o *tener* propiciando una vida más consciente y responsable. Es una propuesta educativa para niños, jóvenes, familias y educadores de las obras que consiste en encuentros que

¹⁰ Cf. E. ANDRÉS, *Educación de la Interioridad. Una propuesta para Secundaria y Bachillerato*, Madrid, Editorial CCS, 2009.

brindan herramientas para que los sujetos puedan integrar la corporalidad, los afectos, las emociones, los sentimientos y los vínculos con los demás, entre otras cosas.

Esta propuesta entiende la interioridad como una dimensión constitutiva de la persona y, por lo tanto, un ámbito de crecimiento personal (creyente o no) que otorga sentido y carga de contenido a la dimensión exterior. Por eso, en la educación en la interioridad, se considera que la referencia a los otros, externos, es ineludible para la construcción de la identidad personal.

Desde nuestra identidad lasallana creemos que esta propuesta puede posibilitar que los alumnos, educadores y las familias logremos ser cada vez más reflexivos, optar con criterios éticos, leer la realidad desde un plano más allá de lo anecdótico, ganar en dimensión simbólica, ser capaces de integrar el silencio en nuestras vidas y abrirnos a la alteridad y a la trascendencia. Soñamos con la posibilidad de incorporar este proyecto educativo en nuestras Obras Educativas como marco general de nuestra propuesta pedagógico político pastoral.

Conclusión:

Apóstoles del catecismo

Decíamos, al inicio de esta comunicación, que fue San Pío X, a comienzos del siglo XX, quien llamó así a los Hermanos de las Escuelas Cristianas reconociendo la tradición lasallana que unía catequesis y escuela. Como lasallanos hoy, en este nuevo contexto, nos hacemos cargo de nuestra historia donde hemos realizado aportes significativos a la historia de la catequesis en nuestro país. Por eso seguimos pensando. Sentimos que hoy, como ayer, nos toca hacer aportes inéditos desde el contexto en que vivimos. Nos toca ofrecer una identidad institucional lasallana en contextos plurales. Sentimos que ser fieles al evangelio de Jesús y a nuestra historia lasallana es propiciar proyectos educativos que hablen y discernan desde la diversidad de culturas, religiones, sexualidades, géneros, catolicismos y problemáticas sociales entre otras cosas.

Estamos llamados a hacernos cargo de la pastoral educativa lasallana en una síntesis entre nuestras disciplinas y nuestras creencias cristianas hechas propias. Crecer en interioridad, en camino hacia aquel que es la Vida, comprometidos con la explicitación del evangelio y siguiendo a Jesús en comunidades al servicio educativo.

De ahí que explicitar el evangelio hoy sea un desafío que suponga, según lo compartido en el artículo:

- Reconocer que vivimos en contextos de pluralismo religioso y que estos diversos modos de creer conviven en la escuela.
- Que en tiempos de pluralismo tenemos, igualmente, una identidad cristiana desde la cual explicitamos el evangelio en la escuela.
- Asumir que el mismo contexto plural hace del anuncio del Evangelio en la escuela una obligación y un derecho y que lo hacemos desde la dinámica de lo implícito y lo explícito.
- Iniciarnos y reiniciarnos religiosamente como educadores desde procesos que nos posibiliten hacer una síntesis vital entre fe, cultura y vida para mediar los interrogantes vitales de nuestros alumnos.

- Diseñar itinerarios de explicitación del Evangelio obligatorios, optativos y opcionales que posibiliten, en medio del pluralismo, que todos y cada uno de los que forman parte de la comunidad educativa encuentren un lugar para formarse, vivir y celebrar su fe.
- Educar la interioridad como dimensión antropológica que sienta las bases para la experiencia religiosa.

“Inquietamente satisfechos de la vida, abiertos al futuro discerniendo las ocasiones a la esperanza, fieles a la propia tierra y a la propia historia, ocupados de los pobres, sujetos de los cambios necesarios” (HPP 74). Así termina nuestro Horizonte. Y así nos marca la actitud que nos tensiona. Estamos ante una ocasión para la esperanza. Necesitamos ser fieles a nuestra tierra y nuestra historia ocupándonos de los pobres. Queremos ser sujetos de los cambios necesarios en esta área de la educación de la fe en proyectos que aporten justicia curricular. Por eso hemos llamado a este vocabulario “Palabras Inquietantes”. Este vocabulario quiere ayudarnos a entendernos inquietamente. A inquietar nuestro entendernos. A inquietarnos al entender.

Referencias

Documento del VIII Capítulo Distrital Argentina Paraguay y la VI Asamblea Distrital de la Misión 2015-2016, La Salle Argentina Paraguay.

F. Gallego, *La idea de Dios y el niño de nivel inicial*, Buenos Aires, La Crujía, 2013.

F. Mallimaci, [en línea], *Primera encuesta sobre creencias y actitudes religiosas en argentina*, Buenos Aires (2008), <http://www.ceil-conicet.gov.ar/investigacion/sociedad-cultura-y-religion/linea-1-religion-y-estructura-social/primera-encuesta-sobre-creencias-y-actitudes-religiosas-en-argentina/> [consultado el 13-12-2014].

F. Mallimaci (2013), *Atlas de las creencias religiosas en Argentina*, Buenos Aires: Editorial Biblos.

Horizonte Distrital de la Formación, La Salle Argentina-Paraguay, <http://www.lasalleweb.org.ar/jdownloads/Horizontes%20y%20Lineamientos/hdf.pdf> [consultado el 23-10-2017]

Horizonte Pedagógico Pastoral, La Salle Argentina-Paraguay, <http://www.lasalleweb.org.ar/jdownloads/Horizontes%20y%20Lineamientos/hpp.pdf> [consultado el 23-10-2017]

J. Castagnola; P. Cesca; S. Rodríguez Mancini, *Levantar señales de esperanza. Parte 1*, Buenos Aires, Editorial Stella, 2000.

J. Castagnola; P. Cesca; S. Rodríguez Mancini, *Levantar señales de esperanza. Parte 2*, Buenos Aires, Editorial Stella, 2001.

Marcelo González, “La vida pastoral de la Iglesia católica en la Argentina actual. Pinceladas para un mapa”, en *Revista Vida pastoral* 233 (2002) 4-11 y 234 (2002) 4-12.

O. Groppa, “Una lectura teológica de los Lineamientos Curriculares para la Catequesis en la Escuela”, en: E. Andrés, *Educación de la Interioridad. Una propuesta para Secundaria y Bachillerato*, Madrid, Editorial CCS, 2009.

62

S. Rodriguez Mancini, *Pastoral Educativa. Dios en la vida de la escuela*, Buenos Aires: Editorial Stella, 2015.

S. Rodriguez Mancini, *Teología de la educación para una Pastoral Educativa. Comprender y hacer la escuela desde Jesucristo*, Buenos Aires: Editorial Stella, 2015.